

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 114
2025 - 4
Octubre-Diciembre

Tecno-autoritarismo conservador contemporáneo: impedimento del modelo democrático de convivencia

Contemporary Conservative Techno-Authoritarianism: an Impediment to the Democratic Model of Coexistence

Osvaldo Hernández Montero
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>
Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía
Maracaibo - Venezuela
osvaldoangelmontero@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.18110499>

Resumen

Se consideran las relaciones epistémicas entre el colonialismo, capitalismo, neofascismo y las actuales formas represivas de gobierno; siempre que se trata del ajuste colonial del despojo de los bienes culturales y ecológicos en beneficio de pocos. Consecuentemente, esta investigación analiza el tecno-autoritarismo conservador contemporáneo como impedimento de los modelos de convivencia democrática. Destaca que el manejo falaz de la noción de Dios, familia y patria animan los nacionalismos al violentar la condición humana digna. Igualmente, el manejo de la Inteligencia Artificial (IA) difunde los mitemas que amplifican la colonización epistémica; se aprecia que en los medios digitales las razones son sustituidas por dogmatismos. A la vez, el rescate democrático solicita la vigencia de los derechos humanos en el espacio público. Concluye que la emancipación es posible al promover el reconocimiento de la condición sensible y racional como sustento de las convivencias justas. Es un estudio bibliográfico, de carácter diacrónico, conformado desde el enfoque racionalista deductivo.

Palabras clave: Tecno-autoritarismo Conservador; Neofascismo; Colonización Epistémica; Derechos Humanos; Modelos Democráticos de Convivencia.

Recibido 12-08-2025 – Aceptado 19-10-2025

Abstract

This study considers the epistemic relationships between colonialism, capitalism, neo-fascism, and current repressive forms of government, particularly insofar as they involve the colonial adjustment of dispossessing cultural and ecological resources for the benefit of a few. Consequently, this research analyzes contemporary conservative techno-authoritarianism as an impediment to models of democratic coexistence. It highlights how the fallacious manipulation of the notions of God, family, and homeland fuels nationalism

by violating the dignity of human beings. Similarly, the use of Artificial Intelligence (AI) disseminates myths that amplify epistemic colonization; it is observed that in digital media, reason is replaced by dogmatism. At the same time, democratic recovery demands the full force of human rights in the public sphere. It concludes that emancipation is possible by promoting the recognition of both sentient and rational capacity as the foundation of just coexistence. This is a diachronic, bibliographic study, structured from a deductive rationalist perspective.

Keywords: Conservative Techno-authoritarianism; Neofascism; Epistemic Colonization; Human Rights; Democratic Models of Coexistence.

Introducción

Entre las muchas circunstancias y acciones que involucraron las guerras mundiales, destaca el surgimiento, desarrollo y final del modelo estatal fascista. Por lo menos, la suma de atrocidades y sufrimientos humanos que causó la desautoriza como propuesta política viable.

Concomitante, las muchas crisis sociales actuales ponen en tela de juicio las formas democráticas de gobierno, promueven el autoritarismo de Estado. El incremento de la pauperización induce el aumento de la migración; el detrimento de los servicios públicos y la seguridad ciudadana cuestiona e invalida las promesas democráticas. A la vez, las crisis acrecientan la violencia de Estado para proteger los privilegios de pocos.

En estos escenarios, los partidos políticos al semejar más cofradías gansteriles que la suma de voluntades ciudadanas, se constituyen en sociedades secretas que, manifiestamente, defienden las prebendas de quienes se enriquecen con el desfallo de los recursos públicos. Restringir la democracia a la frecuente asistencia a la mesa electoral, paralizando las capacidades políticas de las sociedades, desarticula al ciudadano en la constitución del Estado. Concretamente, las crisis sociopolíticas se deben, principalmente, a la incapacidad estatal de solventar los problemas humanos.

Las incapacidades del Estado democrático representativo animan los totalitarismos; hoy, se atestigua el surgimiento de gobiernos autoritarios con características fascistas. Se animan los fanatismos de grupos que aumentan las rivalidades sociales, con el claro propósito de hacer redituable políticamente los odios, las pugnas y los enfrentamientos. Implica la imposibilidad del diálogo como confluencia de razones que manifiestan los derechos humanos. Hay una clara relación entre las incapacidades democráticas y el surgimiento de los gobiernos de fuerza de corte fascista. Precisa Paxton:

Es legítimo preguntar por qué los clamores del mundo de después de 1918 no pudieron expresarse dentro de una de las grandes familias ideológicas y políticas del siglo XIX —conservadurismo, liberalismo, socialismo— que hasta fechas tan recientes habían brindado toda una gama de alternativas. El agotamiento de las opciones políticas más viejas, que parecían ahora incapaces

de dar una expresión satisfactoria para todos los sentimientos de posguerra, es una parte importante del asunto.¹

Junto a esto, se consideran los mitos que sustentan el carácter dogmático del capitalismo; la suma de falacias que le otorgan el carácter religioso manifiesto, donde se autoriza el consumo sin restricción de los recursos culturales y ecológicos para la acumulación de riquezas. Se aprecia el carácter dogmático del capitalismo; así, se hila el surgimiento de neofascismo, su racismo, violencia, nacionalismo, con la negación de los derechos humanos. Permite apreciar las relaciones epistémicas entre colonialismo, capitalismo, fascismo, tecno-autoritarismo y conservadurismo; como violación a la condición humana dignas. Pues, estos *ismos* no son más que la varia denominación al gobierno de fuerza. En relación:

A fin de cuentas, si hay una mecánica similar a la de los fascismos de entreguerras es la lógica de la revolución conservadora o, si se quiere, del “modernismo reaccionario”. De la tradición conservadora, el fascismo retoma ciertos valores autoridad, jerarquía, orden- que articula con una aceptación entusiasta de la modernidad: especialmente, la ciencia y, sobre todo, la técnica. La propaganda fascista también es moderna, dado que se inspira en las vanguardias europeas: en el caso del fascismo, el acercamiento al futurismo de Filippo Tommaso Marinetti; en el del nazismo, la propaganda es igualmente innovadora, se da forma al imaginario con símbolos y mitos que se propagan gracias a los medios de comunicación modernos.²

Se comprende que, a pesar de las distancias epistémicas entre fascismo y conservadurismos, las dos violencias instituidas se sirven del nacionalismo para propagar los odios que les garantizan el control de la actividad pública. Ciertamente, el conservadurismo apela por la conservación de las estructuras estatales, mientras el fascismo aboga por la revolución; pero los únicos cambios sociales que defienden el fascismo son los que provocan su conquista del poder; luego, este se intenta mantener férreamente, siendo abierta y francamente conservador. Mas, donde el neofascismo y conservadurismo coinciden hoy, se enfatiza, es en el empleo arbitrario de importantes nociones sociales; Dios, nación, patria y familia, se idealizan para justificar la violación a los derechos humanos.

Siendo el tecno-autoritarismo contemporáneo un particular ajusta hipercapitalista, trata con la máxima precisión de ensamblaje junto a las conductas sociales que favorece el consumo; sirviéndose de la tecnología digital para acelerar los procesos. Involucra el empleo de las técnicas productivas y comunicativas para incrementar los volúmenes de producción mientras se acortan los tiempos de elaboración y traslado.

En especial, se emplean las destrezas técnicas para controlar de modo más apropiado las sociedades; de ahí la aplicación de las tecnologías de producción de mercancías y pensamiento. Significa, intervenir los procesos de elaboración y distribución de mercaderías, mientras se sirven las destrezas comunicacionales para provocar enajenación

¹ Paxton, R. (2006). *Anatomía del fascismo*. Capitán Swing Libros, S. L. Madrid. España., p. 132.

² Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran. Siglo XXI editores. Argentina., p. 115.

de las conductas. Consiste en, operaciones digitales que adoctrinan en favor de la máxima producción y consumo de objetos.

Entonces, la hiperproducción se liga, necesariamente, a la colonización del pensamiento, donde las técnicas digitales sirven las mejores posibilidades; cuando suceden los isomorfismos entre las técnicas de producción y educativas. Donde, el aparato ideológico del Estado capitalista se sirve de los medios digitales con el fin de modelar las conductas sociales; enajenando el pensamiento crítico.

En virtud, esta investigación tiene el propósito de analizar los límites a las formas de coexistencia democráticas que representan hoy el surgimiento de gobiernos autoritarios; donde se estudian las causas, características y consecuencia del autoritarismo conservador. Es un examen documental y diacrónico, conformado desde el enfoque racionalista deductivo.

1. Autoritarismo de Estado

Posterior a la segunda guerra mundial se presenta la democracia como única opción política; por lo menos con la probidad moral que le autoriza concertar acertadas políticas sociales. Al atestiguar los crímenes cometidos contra la población civil por parte del fascismo, nazismo y franquismo, se desautoriza en el espacio públicos los gobiernos de fuerza.

Pero este reconocimiento del otro como individuo puede ser llevado a un extremo muy superior. Eso ocurre en los pensamientos que acompañan el surgimiento de los movimientos fascistas en la primera mitad de este siglo. También este pensamiento es de reconocimiento del otro. Ahora, no es de reconocimiento del otro como propietario, sino como enemigo, con el cual se entabla una lucha a muerte.³

Por supuesto, se considera que luego de la segunda guerra mundial se animan, también, gobiernos socialistas; los cuales, al derivar en gestiones autoritarias, provocan las crisis que les invalida éticamente. En conjunción al declive del autoritarismo del Estado socialista, a partir de la segunda mitad del Siglo XX, surge el proyecto económico neoclásico liberal; el cual, promueve la conjunción y funcionamiento de los modelos políticos democráticos y económicos capitalistas. En conformidad, se iguala, a partir de la década del 80 la organización de Estado capitalista con la democrática; que, con el derrumbe del muro de Berlín y posterior caída del régimen soviético, se presenta con los optimismos del final de la historia. Considerando, la democracia liberal de tipo capitalismo el pináculo de la civilización humana.

Sin embargo, luego de casi cinco décadas de este fanatismo, se atestiguan las muchas crisis sociales actuales; urgencias que lejos están solventarse con las promesas del

³ Hinkelammert, F. (2008). *El grito del sujeto*, del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), pp. 199,200.

capitalismo democrático. Por el contrario, la política partidista, por lo menos la democracia representativa, demuestra múltiples insuficiencias operativas que le impiden resolver los problemas humanos; más allá, siendo la causa de la profundización de ellos.

Entonces, sucede la pauperización de todas las formas de vida junto a la transferencia de valor a los centros de poder hegemónico. A su vez, la ineficiencia de los servicios públicos ahonda la pobreza; se adiciona, el quiebre de las industrias nacionales debido a la importación de bienes y servicios subsidiados. Seguidamente, el incremento de la migración vulnera los límites fronterizos, develando el carácter autoritario del Estado moderno. Se escenifica la violencia de Estado al aumentar la represión, la desaparición forzada, las agresiones contra los manifestantes; situación que implica el quiebre de la civilidad prometida por las formas capitalistas democráticas.

Igual, la modernidad se manifiesta con los dogmatismos propios del tecnocientificismo; las tecnologías de transporte permiten la inmediatez de movilidad de las mercancías, siendo consustancial al cierre de las fronteras al tránsito humano. También, la digitalización de las relaciones humanas otorga un marcado protagonismo de las técnicas de la comunicación en todas las actividades sociales.

En estos escenarios, la rápida sucesión de modos virtuales de interacción suscita la fascinación ante la novedad; pareciendo la comunicación digital, la manifestación máxima de la racionalidad humana. De esto, debe considerarse la preeminencia del impacto social de las tecnologías digitales y de la Inteligencia Artificial en la configuración del autoritarismo de Estado.

El actual quiebre democrático se evidencia en la incapacidad del Estado de resolver los problemas humanos. A la vez, la mundialización de las formas representativas implica el secuestro de las capacidades políticas y económicas al restringirlas como potestad de las cofradías partidistas. Siendo las mafias de partido quienes, al emplear las instituciones estatales, deciden a favor de su permanencia en el poder, junto al incremento de riquezas para ellos y sus financistas.

Las leyes se convierten en corsé que cercena los derechos civiles, al impedir las confluencias humanas capaces de organizar la participación como sustento de las formas democráticas de gobierno; así, se manifiesta violencia jurídica y física ante los descontentos ciudadanos. Particular forma de represión, cuando junto a la violencia, el aparato ideológico del Estado promueve las virtudes de la democracia capitalista, propagando el clientelismo como quiebre de la política participativa. Entonces, al desarticular e impedir los derechos humanos se coarta cualquier forma de democracia.

Siendo el secuestro de las capacidades comunales políticas y económicas el causante del quiebre de los modos democráticos participativos, se provocan y agravan las crisis sociales. Sin embargo, esta certeza es coartada, nublada, tapada, al propagar las muchas falacias que legitiman al Estado represor.

El Estado capitalista, siendo incapaz de solventar los problemas humanos, emplea el aparato ideológico para endilgar las propias incapacidades a otros. De esta manera, el

extranjero, los pobres y miserables; quienes exigen reivindicación de los derechos humanos son enemigos por contener.

Al manifestarse las contradicciones propias de la democracia capitalista se evidencian los dogmatismos que la sustenta. Se enfatiza, que se trata de una estructura social especialmente violenta; pues, ante la incapacidad de apreciar la propia organización estatal como causante de las crisis, culpa de estas a otros; los pobres, necesitados y miserables. Advierte Hinkelammert:

Es el concepto de una sociedad que es aceptada sin vacilaciones, sin que haya exigencias especiales que justifiquen tal legitimidad. Es el sueño conservador de la convivencia pacífica de amos y esclavos, en la cual los esclavos se resignan a morir, consintiendo, cuando el amo no les deja ninguna posibilidad de vivir.⁴

Por esto, el surgimiento de las formas tecno-autoritarias y conservadoras actuales es consecuencia de las incapacidades de la democracia representativa. Pues, evidenciar el secuestro de las capacidades sociales políticas y económicas devela la necesidad de invalidar la estructura estatal e implantar modelos donde el reconocimiento ético valida formas de gobierno participativos. Por el contrario, el feroz intento por mantener los privilegios de pocos se sirve de las estructuras estatales para promover el odio como resistencia ante las emancipaciones. La violencia protagoniza hoy la política de Estado.

2. Escenificación violenta del tecno-autoritarismo conservador

Es preciso apreciar que el tecno-autoritarismo conservador actual tiene sus pies plantados en los límites del proyecto económico neoliberal. A partir de la segunda mitad del Siglo XX el proyecto neoliberal se presenta como el sustento epistémico de la democracia capitalista; mientras defiende, en el espacio público, los derechos individuales, la propiedad privada, la autodeterminación y autogobierno como valores consustanciales a la libertad humana, en la práctica deroga los derechos políticos y económicos, promueve la concentración de estas potestades a las direcciones y presidencias de las empresas privadas.

Quiebran las estructuras del Estado moderno cuando la política pública es financiada por los intereses egoístas que confluyen en el mercado capitalista; pues, las instituciones económicas privadas secuestran el control de las instituciones estatales. Implica el vaciamiento total de la democracia mientras se anima el clientelismo de Estado como condicionamiento de la vida pública; significa la negación de los derechos humanos.

Este modelo de Estado, lógicamente, origina las crisis sociales contemporáneas; frente a ellas, se debe padecer de una supina ingenuidad al esperar que la estructura estatal que origina las crisis reflexione sobre sí para provocar justicia y equidad. Por el contrario, la organización represiva se cierra epistémicamente; se hace mucho más violenta.

⁴ Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica*. Editorial Desclée de Brouer, S.A. Bilbao. España., p. 116.

De ahí que la consecuencia de la mundialización del capitalismo es el surgimiento del autoritarismo conservador. Autoritario, en cuanto empleo de la fuerza para incrementar la concentración de poder; conservador, cuando se sirve del dogmatismo nacionalista para hacer redituable los odios.

El tecno-autoritarismo tiene que ver con la concentración de decisión política en quienes dirigen al Estado; involucra el quiebre e impedimento del parlamentarismo. Las instituciones siguen existiendo al mantener la estructura gubernamental que aparenta democracia; pero, la capacidad de decisión se concentra cuando se ceden las posibilidades legislativas y ejecutivas en quienes dirigen el país de modo arbitrario. Siendo, los dirigentes, la suma de intereses económicos privados que confluyen en el mercado.

En correlación, la noción tecno-autoritaria describe gobiernos donde se ponen al servicio de la explotación humana y ecológica las tecnologías fabriles y digitales. En ellas, los algoritmos digitales y las IA disponen las prácticas industriales y comerciales de bienes y servicio, hiperespecializando el modelo fordista de producción, acelerando los ciclos de ensamblaje y acortar los tiempos de distribución de mercancías.

En concordancia, la situación tecno-autoritaria describe emplear, igualmente, las tecnologías digitales para la eficiente colonización epistémica. Aquí, los *mitemas* como los dogmatismos se difunden a través de las tecnologías de la comunicación. Reviven los racismos y clasismos propios de las sociedades egoístas, siempre que las ansias del consumo enajenan la solidaridad y compasión como valores humanos distintivos. Se igualan las formas fabriles aceleradas con los modos sociales de pensar y actual.

De esta manera, se hacen visibles las falencias jurídicas del Estado democrático-capitalista cuando la obtención de la mayoría parlamentaria simple consiente derogar y autorizar leyes a discreción; incluyendo la potestad de remoción del jefe de Estado. Para esto, el aparato ideológico opera en todos los medios de comunicación para garantizar la promoción de las mafias partidistas. En estos escenarios, efectivamente funciona la IA para aprobar las razones operantes en los grupos humanos; en relación, legitimar las conductas.

Los algoritmos digitales operan para conducir la opinión pública a voluntad de quienes pagan la propaganda. Manifiestamente, quien cuenta con los dividendos para financiar la efectiva publicidad en los medios digitales conduce los algoritmos para difundir socialmente los *mitemas* que le garantizan la permanencia en el poder. Considerando, el alto costo que implica la publicidad digital se aprecia que el uso de ellos sólo es posible a quienes ostentan fortunas; de ahí una de las capacidades de control social de los intereses privados. Destaca:

El gran problema del siglo XXI es el fundamentalismo en todas sus expresiones. Y la democracia no escapa tampoco a ello. Los Discursos de Odio y los Negacionismos están nuevamente ingresando por la puerta ancha de la Democracia, amparándose en la Libertad de Opinión y Expresión. Los nuevos dictadores y tiranos se ocultan en el mundo actual tras una pantalla o un bots y quedo comprobado con el asalto a la última república bananera sumada al listado, este seis de enero de 2021. La libertad de expresión y opinión no puede

ser un argumento para vulnerabilizar a una persona o grupo o colectivo de personas.⁵

La capacidad de concentrar riquezas en pocas manos como característica preeminente capitalista, implica la arbitrariedad del poder político, siempre que se adquiere la potestad de determinar la opinión y políticas públicas; explica la capacidad de los centros financieros mundiales de influir sobre la conducción digital. Se subraya, la capacidad de influir sobre los medios virtuales para determinar la opinión pública es consustancial al autoritarismo de Estado, cuando se emplea la propaganda para obtener los resultados electorales que garantizan la permanencia en el poder. Opera esto en la mayoría de los Estados modernos europeos, Norte y Latinoamérica; pues, al no tener fronteras los medios digitales, se mundializa la colonización epistémica.

Explica por qué el autoritarismo actual tiene que ver, de modo determinante, con un especial tipo de ideología, violenta, fanática; manifiestamente, narcisista. Con el fin legitimarse como protección de los mejores valores humanos, debe animarse en afirmaciones propias del liberalismo, entonces, asevera defender y promover la propiedad privada, el individualismo, la autodeterminación comercial, la libertad empresarial. Reivindica, por consiguiente, la libertad del mercado como requisito para la autorregulación económica. Se aprecia:

En el totalitarismo actual el ciudadano se transfigura en empresario de sí, es cliente y vendedor de bienes y servicios; comercia con lo que produce y posee: telas, carne, zapatos, su cuerpo. Quien comercia es incapaz de distinguir entre servicios, bienes, cuerpo y vida. Se comercia vida, cuerpos, tiempo, producción y plusvalor. Es así como la sociedad se configura en asociación de mercaderes. La corporación de marchantes genera excluidos. Por supuesto, la razón económica se coloca sobre la razón política invalidando las deliberaciones.⁶

La agresividad neoliberal, al reconocer la mano invisible que opera en el mercado como garante de su autorregulación se sustenta ideológicamente sobre los autores neoliberales. Friedrich Hayek, Milton Friedman y Ludwig von Mises se convierten en los mesías de la nueva era de libertades y oportunidades en el mercado que se observa, comprende, corrige y equilibra. De ahí la rivalidad contra toda lectura marxista de la realidad; la rencilla y contención violenta de los movimientos sociales en emancipación, la desarticulación del *Sujeto político* como ejercicio de las formas democráticas participativas.

⁵ Estay Sepúlveda, J. G. (2021). Vulnerabilidad y vulnerabilizados. una reflexión para la construcción de democracias y el multiculturalismo del tercer milenio: Vulnerability and vulnerabilities. a reflection for the construction of democracies and the multiculturalism of the third millennium. *Revista De Filosofía*, 38(99), 126 - 159. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5641873>., p. 129.

⁶ Mejía Gonzalez, L., Liñan Cuello, Y. I., & Cujía Berrío, S. E. (2021). Violencia en los totalitarismos contemporáneos ante la familia como lugar de humanización: Violence in contemporary totalitarianisms before the family as a place of humanization. *Revista De Filosofía*, 38(99), 160 - 178. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644099>., p. 165.

Pero, la ideología neoliberal, sus muchos dogmatismos y falacias son insuficientes para explicar la concentración y ejercicio del poder actual; hacen falta otros elementos epistémicos para comprender el surgimiento y desarrollo del neofascismo. De ahí, el nacionalismo como ideología que reproduce las relaciones humanas basadas en la explotación.

Los individuos desfragmentados son incapaces de reconocer la humanidad presente en el otro, adquiere validación de sí en la medida que es capaz de consumir. En tanto, dispone las fuerzas y capacidades para que sea posible la apropiación de la vida como capacidad de comprar y consumir objetos. Frente a esto, el Estado dispone los medios y las formas para aplazar, condicionar la adquisición de las cosas mediando la conducta solicitada.⁷

La exacerbación nacionalista muta el neoliberalismo en conservadurismo autoritario. La sangre, la raza, el suelo se convierten en el basamento y garante de la libertad, de la soberanía, la estabilidad, prosperidad y bienestar social. Se considera:

Por lo demás, en el plano ideológico ya no hay una continuidad visible suya con el fascismo clásico. Si intentamos definirlos, no podemos pasar por alto esta matriz fascista, sin la cual no existirían, pero también debemos tener en cuenta su evolución, porque se han transformado, y hoy en día se desplazan en una dirección cuyo destino final no conocemos. Cuando se hayan estabilizado en algo nuevo, con características políticas e ideológicas precisas, quizás habrá que acuñar una nueva definición. Lo que caracteriza al posfascismo es un régimen de historicidad específico -el comienzo del siglo XXI- que explica su contenido ideológico fluctuante, inestable, a menudo contradictorio, en el cual se mezclan filosofías políticas antinómicas.⁸

La falacia nacionalista parte del equívoco de considerar propios los valores culturales como el cenit de la evolución, inteligencia y razón humana. Se obvian los muchos crímenes, delitos, invasiones, violaciones a los derechos humanos que todos los pueblos han causado. Para el nacionalista lo que sucede dentro de los límites del propio Estado es, siempre, la manifestación de los mejores valores humanos; la belleza e inteligencia. Nietzsche introduce este tipo de violencia:

Hablemos ahora de la guerra. Yo soy guerrero por naturaleza. El ataque es en mí un movimiento instintivo. *Poder* ser enemigo, serlo, supone ya, quizás, un temperamento vigoroso. De todos modos es una manifestación de vigorosidad. Una naturaleza vigorosa tiene necesidad de ser resistida, y por lo tanto busca la resistencia, la oposición. La tendencia a ser *agresivo* responde a la fuerza con el mismo rigor indiscutible que la venganza y el rencor responden a la flaqueza y a la debilidad". "La espiritualización de la sensualidad se llama *amor*: es un gran triunfo sobre el cristianismo. La *enemistad* es otro triunfo de nuestra espiritualización. Consiste en comprender profundamente lo que se gana con tener enemigos ... Cuando se renuncia a la guerra se renuncia a la

⁷ Ibídem.

⁸ Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran. Siglo XXI editores. Argentina., p. 19.

vida grande". "Sobre mil puentes pasaderas han de avanzar los hombres en tropel hacia el porvenir, y debe haber entre ellos cada vez más guerra y desigualdad -¡así me impulsa a hablar mi gran amor! ¡Inventores de imágenes y fantasmas han de ser en mis enemistades, y con sus imágenes y fantasmas han de librar la lucha suprema! ...¡Estemos trabados también nosotros, amigos míos, en divino y hermoso duelo!-."9

Frente a esta afirmación, reflexiona Hinkelammert:

Aquí el reconocimiento se realiza en una lucha a muerte con el otro. Esta lucha es vista como 11espiritualización, es *el amor* que triunfa sobre el cristianismo. Es entrada en un "divino y hermoso duelo". Pero este reconocimiento como enemigo tiene un adversario por eliminar. Corresponde a la venganza y el rencor" que son flaqueza y "debilidad". Con este enemigo, que es visto como enemigo del amor expresado como lucha a muerte, no hay ninguna enemistad divina. Le corresponde el aniquilamiento. Nietzsche habla hasta de policía sanitaria" que es la policía que se preocupa de parásitos como las pulgas, para solucionar este problema. Para que la divina enemistad puede tener lugar, hace falta eliminar aquellos, que se oponen a este tipo de reconocimiento y que son los "malparados" juntos con sus "sacerdotes."10

Explica por qué el nacionalismo es racista, fanático y violento. Pues, al contener los iguales a sí los valores característicamente humanos, sucede la maximización del narcisismo grupal; enajenación que paraliza cualquier mediación dialógica intercultural cuando se desconoce la condición sensible y racional en la *Otredad*.11 Caracterizando al narcisismo anota Freud:

Surge esta pregunta: ¿Cuál es el destino de la libido sustraída de los objetos en la esquizofrenia? El delirio de grandeza propio de estos estados nos indica aquí el camino. Sin duda, nació a expensas de la libido de objeto. La libido sustraída del mundo exterior fue conducida al yo, y así surgió una conducta que podemos llamar narcisismo. Ahora bien, el delirio de grandeza no es por su parte una creación nueva, sino, como sabemos, la amplificación y el despliegue de un estado que ya antes había existido. Así, nos vemos llevados' a concebir el narcisismo que nace por replegamiento de las investiduras de objeto como un narcisismo secundario que se edifica sobre la base de otro, primario, oscurecido por múltiples influencias.12

Asimismo, frente a la migración como comportamiento natural de las sociedades humanas, el nacionalismo suscita las aprensiones, resentimientos y odios hacia quienes ostentan otros valores culturales. Acontece el miedo a la invasión bárbara en sociedades que

9 Nietzsche. (2021). *Obras inmortales*. Ecce horno. Tomo 1, Visión Libros. Barcelona. España., p. 131.

10 Hinkelammert, F. (2008). *El grito del sujeto*, del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI)., pp. 200,201.

11 Freud. (2024). *Introducción al narcisismo*. Standard Edition vol. 14, London, Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis.

12 *Ibíd.*, p. 9.

se asumen superiores. El carácter violento del fascismo como rostro capitalista es descrito por Hinkelammert:

Sin embargo, en la sociedad del capitalismo cínico de hoy, vuelve esta misma mística, que hoy corresponde al antihumanismo universal, con el cual ha vuelto el pensamiento que acompañó al fascismo en la primera mitad de este siglo. Es la mística de la lucha a muerte entre enemigos, que es a la vez expresión de un gran amor que deja detrás cualquier flaqueza o debilidad, que se imputa a todos los pensamientos de un reconocimiento entre sujetos vivientes.¹³

De esta manera, el barbarismo cultural que anima el nacionalismo promueve el miedo al árabe musulmán y africano en Europa; desconociendo que occidente plaga de miserias a África haciendo de ella un enjambre de colonias a partir de la segunda mitad del Siglo XIX. Igualmente, la xenofobia contra los venezolanos en otrora países hermanos obvia la gesta independentista como logro común. Evidencia que el nacionalismo trata con el manejo interesado de la historia con el fin de promover los odios; específicamente, se sustituye el relato nacional por los muchos mitos de las arengas nacionalistas.

La violencia nacionalista clasifica a los seres humanos por las características fenotípicas y culturales; siendo amenaza para el propio bienestar tanto las expresiones religiosas, como el tipo de pelo, nariz y boca, atentado contra los propios valores la gastronomía foránea, pudiendo ser objeto de violencia los locales comerciales donde se preparan comida típica, escenificando otra noche de los cristales rotos. Entre los nexos epistémicos entre fascismo y conservadurismo se reconoce: “El fascismo no se apoya explícitamente en un sistema filosófico elaborado, sino más bien en sentimientos populares sobre razas dominantes, su suerte injusta y su derecho a imponerse a pueblos inferiores.”¹⁴

El autoritarismo conservador invade la totalidad de los intersticios sociales cuando el aparato ideológico del Estado media las relaciones humanas. El neofascismo se desarrolla en sociedades en crisis; donde, se promueven los odios que vulneran los derechos humanos. Enfatiza Fanon: “El fascismo y el colonialismo están intrínsecamente relacionados.”¹⁵

Justifica el surgimiento de distintos grupos en los medios digitales y públicos que dejando a un lado las formas democráticas reivindican la contención humana violenta. En Norteamérica hacen vida un sinnúmero de grupos sectarios que se basan en el temor al inmigrante; se adiciona la libre venta de armas en sociedades que periódicamente suscitan asesinatos en masa. En Europa se evidencia el surgimiento de grupos abiertamente neofascistas que consideran propio los valores nazis; la pureza racial se convierte en ideología que sostiene las falacias nacionalistas.

Se comprende la relación ideológica entre el nacionalismo contemporáneo y la promoción de valores fascistas; donde la exacerbación narcisista arenga la violencia; aquí,

¹³ Hinkelammert, F. (2008). *El grito del sujeto*, del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Departamento Ecueménico de Investigación (DEI), p. 201.

¹⁴ Paxton, R. (2006). *Anatomía del fascismo*. Capitán Swing Libros, S. L. Madrid. España., p. 27.

¹⁵ Fanon, Frantz. (2020). *Escritos políticos*. Ennegativo ediciones. Medellín. Colombia., p. 117.

el otro es digno de odio porque atenta contra los propios valores. Apunta Nietzsche: el desierto crece.¹⁶

A la sazón, se atestigua la violencia ante el acento que denota origen foráneo, hacia la vestimenta típica, ante quien se hinca para adorar a su Dios, para quien prepara un tipo de alimento. La sociedad que odia multiplica los muros, los alambres que separan; las fronteras se hacen infranqueable mientras los hogares se llenan de armas. La caridad y conmiseración se sustituyen por los puños en alto y las fauces abiertas.

En cuanto a la propagación de los fanatismos, las redes digitales, con su alto poder de penetración social, la capacidad instantánea de renovar las noticias; determinan la opinión pública para establecer un tipo violento de relaciones humanas. De ahí, el control de lo que se dice en ellos es preocupación de las sectas partidistas. El manejo dogmático de los medios digitales propaga el odio como impedimento al valor emancipador del diálogo intercultural.

Manejando a voluntad la endeble frontera entre libertad de opinión y censura, los algoritmos consienten y azuzan los odios nacionalistas; específicamente, porque quienes diseñan y operan la inteligencia artificial manifiestan especial preferencia por las falacias libertarias. Consecuentemente, la población, sobre todo la joven, a la cual los Estados fallidos brindan mediocres modelos educativos, se entrenan en el aprendizaje del odio. Se atestigua la abierta muestra de racismo y clasismo en el adiestramiento de la violencia en las redes sociales.

Escribe Marx que en la sociedad capitalista lo sólido se desvanece y lo sagrado es profanado; se comprueban la afirmación cuando la función pedagógica del Estado es ejercida a través de las palabras y conductas de los *influencer*; comerciantes de la palabra a quienes los algoritmos determinan qué y cuando decir. Para Marx:

El continuo movimiento revolucionario de la producción, la incesante sacudida de las condiciones sociales, la incertidumbre y el movimiento eternos, contradistinguen a la época burguesa de todas las otras. Todas las condiciones de vida estables y enmohecidas, y sus consecuentes opiniones y creencias, que terminan haciéndose venerables con el tiempo, se desvanecen, y las nuevas condiciones envejecen antes, incluso, de poder echar raíces. Todo lo que se creía permanente y perenne respecto de los más variados órdenes sociales se evapora, cada cosa sagrada se vuelve profana, y los hombres se ven finalmente obligados a considerar con ojos libres de toda ilusión, su posición en la vida, sus relaciones recíprocas.¹⁷

En la escuela tradicional la educación debe preparar a convivir de modo ético y dialógico; donde la justicia manifiesta los derechos humanos como basamento de las gestiones democráticas. En contrapartida, cuando la opinión pública es conducida por las palabras impuestas por quienes hacen redituable los odios; se cede la educación a los intereses de mercado.

¹⁶ Nietzsche. (2001). *Así Habló Zaratustra*. Editorial Panapo. Caracas, Venezuela.

¹⁷ Marx. (2007). *Manifiesto del partido comunista*. Biblioteca Básica Del Pensamiento Revolucionario. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, Venezuela., p. 11.

En conformidad, los *influencer* difunden los *mitemas* que imponen los algoritmos; siendo así, la opinión pública es conducida por la moda, la inmediatez, sobre todo, los intereses de quienes controlan los medios de comunicación digital. Involucra, el quiebre de las mejores posibilidades sociales consustanciales a la educación humanizante por la reproducción de los odios que validan el autoritarismo.

Para Yanis Varoufakis, el *tecnofeudalismo* describe el control social a través de los fanatismos que difunden las tecnologías de la comunicación y la Inteligencia Artificial; donde, la escenificación del odio ataca la sexodiversidad, el pensamiento progresista; se envuelve en la categoría de *woke* las categorías emancipadoras; mientras se cercenan los derechos individuales, culturales y ecológicos. Como cultura *woke* se vandaliza el pensamiento disidente; pues, toda duda, pregunta y disquisición del dogmatismo contemporáneo, es ubicado del lado de quienes se odian.

El concepto de “tecnofeudalismo” surge, según Varoufakis, de la aparición de un nuevo tipo de capital -al que denomina *cloud capital*- que difiere de los modelos previos de capital industrial o financiero. Este *cloud capital* (capital en la “nube”) conjuga grandes centros de datos, algoritmos de aprendizaje automático y plataformas digitales, adquiriendo la capacidad de modificar el comportamiento tanto de trabajadores como de consumidores. La consecuencia inmediata, afirma el autor, es la progresiva sustitución de la competencia de mercado por “feudos” digitales controlados por los propietarios de los algoritmos y las redes.¹⁸

Evidentemente, la agresión autoritaria conservadora protege sus dogmatismos de quienes discrepan. Por esto, la ideología actual se cierra y fanatiza sobre sí, manifestando el egoísmo, racismo y clasismo de las actuales sociedades violentas. Pues, la arenga a viva voz no admite preguntas y cuestionamientos; pues, develan los pies de barro del ídolo nacionalista.

La temática racista no aparecerá ya, en ese momento, como instrumento de un grupo social contra otro, sino que servirá a la estrategia global de los conservadurismos sociales. Se asiste entonces a la aparición paradójica -y se trata realmente de una paradoja respecto de la forma originaria del discurso del cual les hablaba- de un racismo de Estado; de un racismo que una sociedad ejercerá contra sí misma, contra sus propios elementos, contra sus propios productos; de un racismo interno -el de la purificación permanente- que será una de las dimensiones fundamentales de la normalización social.¹⁹

Concomitante, debe considerarse que los totalitarismos tienen la necesidad de vigilar la totalidad de la actividad humana; de la precisión depende su poder de intervención social para garantizar su sobrevivencia. Las hegemonías del Siglo XX se sirvieron de mecanismos de registro humano; para asegurar la estricta vigilancia del pensamiento y acción.

¹⁸ Fernández-Prados, J. (2024). *Tecnofeudalismo: el sigiloso sucesor del capitalismo*. Ariel. Barcelona. España., p. 224.

¹⁹ Foucault. (2023). *Genealogía del racismo*. Caronte Ensayo, Editorial Altamira. Argentina., p. 57.

El fascismo se caracteriza por cimentarse sobre un amplio sistema de observación, apunte y clasificación de las particularidades individuales; esfuerzo que amerita una importante logística, gran número de funcionarios y vigilantes, sumas considerables invertidas en el diseño y operación del control social. Se observa la conducta, se registran los buzones, se violenta e interviene la correspondencia; como se arrestan, trasladan y desaparecen seres humanos.

Pues bien, lo característico del tecno-feudalismo como vigencia del tecno-autoritarismo, es la digitalización de la vigilancia y control social; de ahí, la importancia y valor económico de los datos como unidades primordiales de información social. Convierte esto a los datos humanos en mercancías intercambiables y comercializables; posesión de interés para los operadores sociales políticos y comerciales. Los datos registrados durante la actividad virtual consienten el control del pensamiento y las actividades humanas. Máxime, cuando junto a la atención de lo afirmado en las redes digitales se adiciona la vigilancia vial, las cuales se sirven de la identificación facial para registrar el traslado, actividad y contacto humano.

Admite, comprender la importancia de los algoritmos digitales; pues capturan, trasladan y almacenan de modo eficiente, el alto volumen de información; a la vez, el manejo de la información por parte de las IA permite al operador humano conocer resultados ahorrando el esfuerzo de las rutas de concatenación de la información. La vigilancia algorítmica incrementa considerablemente los volúmenes de información, igualmente, facilitar su manejo a los operadores humanos; incrementando la eficiencia de cualquier mecanismo de control social pasado.

Ahora bien, se estaría tentado a pensar, sobre todo si se consideran los optimismos epistémicos del liberalismo, que los dirigentes tienen y manifiestan la obligación de contener los odios sociales. Desde esta ingenuidad se olvida que el autoritarismo conservador obvia, a propósito, todas las formas democráticas.

Entonces, los dirigentes nacionales actúan y se expresan con igual arenga. El autoritarismo conservador se convierte en el ejercicio brutal y directo del poder cuando se olvidan las disposiciones democráticas; sobre todo cuando se cuenta con la mayoría parlamentaria quien refrenda las leyes que benefician el manejo autoritario de los medios, recursos e instituciones públicas.

La validación de la nación, la familia, raza y sangre, siendo basamentos ideológicos conservadores legitiman prácticas políticas bárbaras; cuando el salvajismo sustituye a la mediación dialógica de las razones culturales. Entonces, se declara la fuerza al aplicar la política de aranceles arbitrariamente; cuando se acusa, sin justificación, a presidentes de Estados latinoamericanos de narcotraficantes y terroristas; cuando sin contención alguna se amenaza la soberanía nacional de repúblicas independientes.

El conservadurismo autoritario se sirve del manejo arbitrario del cristianismo para validar al Dios que legitima el propio poder. La providencia valida el dominio injusto de los fuertes sobre y en contra los otros pueblos; por eso, se reivindica la razón de conquista en economías basadas en el saqueo.

Por eso, es característica preeminente de este tipo de conservadurismo la negación del saber científico; cuando los dogmas religiosos sustituyen los conocimientos comprobables. En consecuencia, el derecho de explotación como donación divina autoriza el consumo de los recursos naturales, negando las consecuencias del cambio climático, a su vez, enajenando todos los derechos humanos sobre el territorio. Pues, al negar los derechos culturales y ecológicos se validan los saqueos que mantiene relaciones económicas injustas.

Se repite, sucede la barbarie colonial cuando se supeditan las políticas públicas a los egoísmos que en el mercado capitalista confluyen. Se trata, el dominio, de un ejercicio de fuerza, donde la negación de los préstamos y subsidios condiciona la voluntad de los gobiernos locales.

Se exige, del tercer mundo, subordinación a la voluntad del mercado globalizado. Se trata de obediencia franca, vulgar y abierta a repetir las palabras y acciones que se imponen. Significa el desconocimiento al derecho de autodeterminación, cuando las naciones emergentes condicionan las leyes a las imposiciones capitalistas. Devela el carácter condicionado, endeble y dependiente de la soberanía del Cono Sur.

El autoritarismo conservador describe el ejercicio político que surge a partir de la última década en occidente, donde se sirven de las disposiciones legales del Estado liberal, al responder a los intereses capitalistas. Consecuentemente, el presidente de Los Estados Unidos ejerce influencia sobre otros jefes de Estado; impone las prácticas económicas y políticas suficientes para controlar la actividad pública en otras naciones. Aquí, el acceso a los préstamos por la banca internacional, la negociación de la deuda, el cobro de aranceles y la asignación de subsidios, se convierten en técnicas de *biocontrol*; evidenciando la fuerte imbricación entre el interés económico y las políticas públicas.

La capacidad de control mundial que manifiesta el actual gobierno norteamericano expresa la política de la brutalidad, cuando se declara abiertamente las intenciones coloniales. Control que subordina la política pública mundial a los intereses de quienes manejan los mercados; manifiesta los quiebres e impedimentos democráticos en las sociedades dependientes.

Los jefes de Estado latinoamericanos que se subordinan a las decisiones de mercado reciben las prebendas económicas que le garantizan mayores ingresos, lo cual, determina la permanencia en el poder. Expresa el condicionamiento de las políticas públicas a las imposiciones hegemónicas.

El vaciamiento democrático promovido por el neoliberalismo en Latinoamérica beneficia la brutalidad del autoritarismo conservador; pues, el condicionamiento económico, el despojo de la soberanía y la autonomía, la supeditación política, legitima la barbarie. Siendo la actual forma de autoritarismo producto del colonialismo atávico, se identifica la relación entre subordinación y despojo económico; el saqueo como política de Estado.

En estos escenarios, los bienes públicos se convierten en haberes a intercambiar entre las mafias partidistas locales y la hegemonía capitalista mundial; con la finalidad de

garantizar los privilegios que mantienen las relaciones humanas injustas. Se construyen megacárceles en El Salvador para ofrecerlas como centro de detención migratoria; practicando, abiertamente, la trata de personas para obtener beneficios políticos y económicos.²⁰

Igualmente, Argentina, al escenificar el bestialismo neoliberal, quiebra la industria nacional al invadir los mercados locales con mercancías subsidiadas; se adiciona el incremento de la deuda pública al aumentar el financiamiento por parte de la banca mundial. Se vende La Patagonia al mercado internacional; implica la colonización epistémica que autoriza el derribo del monumento al sociólogo Osvaldo Bayer (2025) denunciante de los delitos contra la clase obrera en *La Patagonia rebelde* (1972).²¹ Involucra emplear, a voluntad, los bienes y recursos públicos para mantener los beneficios partidistas, sobre todo las estructuras sociales basadas en el saqueo; práctica franca de colonialismo.

3. Consideraciones finales

Hay una clara relación epistémica y práctica entre colonización, democracia representativa, fascismo, neoliberalismo y tecno-autoritarismo conservador. Se trata de la política del pillaje, despojo y desposesión; la negación de los derechos individuales, colectivos y ecológicos para validar la concentración de riquezas en pocas manos mientras se niegan las disposiciones democráticas de gobierno. Expresa la promesa del cuerno de la abundancia moderno, mientras la novedad tecnocientífica se emplea para incrementar las enajenaciones sociales. Fanon describe la enajenación política como autorización para el pillaje colonial.

El colonialismo, en su aspecto más perverso y condenable, se las arregla para enfrentar a los hombres unos con otros a los que todo se une y que una opresión compartida se degrada. La gente del África Negra, de Douala y de Cotonou, de Dakar y de Abidjan, están en desacuerdo con nuestra gente. Y los colonialistas, que retroceden ante la nada, están organizando escenas macabras, que implican un desprecio supremo, un desprecio predominante por la humanidad.²²

Justamente, el tejido político colectivo se adormece por los dogmatismos del conservadurismo burgués al legitimar gobiernos autoritarios. Donde, el nacionalismo expresa el narcisismo que valida el falaz relato propio como cenit de la razón humana, mientras los valores culturales otros se asumen bárbaros.

Los nazis perdieron la guerra, pero el nazismo no la perdió. Vuelve precisamente por su planteo de aniquilamiento como condición del antihumanismo universal, del cual surge la lucha entre enemigos que se

²⁰ Amnistía Internacional. (2025). *Pongan fin a las violaciones de derechos humanos en El Salvador*. <https://www.amnesty.org/es/petition/end-human-rights-violations-in-el-salvador/>

²¹ MIRA, feminismo y democracia. (2025). La venta de liquidación de Milei de La Patagonia y la lucha por la vida del pueblo Mapuche. <https://www.americas.org/mileis-fire-sale-of-the-patagonia-and-the-mapuche-peoples-fight-for-life/>

²² Fanon, Frantz. (2020). *Escritos políticos*. Ennegativo ediciones. Medellín. Colombia., p. 62.

reconocen al darse muerte, eliminando todos los obstáculos de esta lucha. Eso es hoy la ideología de la globalización, que ha desembocado en la celebración de la guerra económica, principio de vida de la humanidad. Elimina las distorsiones del mercado, que es su campo de batalla, para que las burocracias privadas de las compañías multinacionales se reconocen entre sí en su lucha a muerte. Y con las distorsiones elimina a aquellos, que distorsionan. Del ser humano excluido pasamos al ser humano despreciado para llegar al ser humano desechable. Del despojamiento a la eliminación de distorsiones vamos al aniquilamiento.²³

Cuando el general José Millán-Astray gritó en Salamanca, en el marco de la festividad del Día de la Raza, el 12 de octubre de 1936: “Mueran los intelectuales! ¡Viva la muerte!” develó la faz del totalitarismo de Estado; la que se cimenta en el colonialismo, capitalismo, fascismo, franquismo, el autoritarismo conservador. Implica el vaciamiento total de los reconocimientos que consienten la democracia por la imposición de las arengas y arbitrariedades que caracterizan la brutalidad contemporánea.

Ante la ferocidad del grito, Miguel de Unamuno, vestido de la autoridad que otorga la razón afirma: “Venceréis, pero no convenceréis.”²⁴ Pero, precisamente, a la arbitrariedad de Estado poco lo importa convencer; pues, su fuerza y valor reside en la victoria; garantiza los privilegios de pocos. Se trata de la imposición de las armas sobre la dignidad, de ahí la sustitución de las razones por las falsedades, falacias y mentiras que autorizan los despojos.

En estos escenario, Dios, familia y patria validan el ejercicio autoritario del poder. Se trata del uso amañado que los fanáticos hacen de las categorías sociales hoy; cuando se autoriza el poder despótico al rescatar el dogmatismo feudal. Entonces, Dios refrenda las palabras y exigencias de quien ejerce el poder; significa la imposición vertical de la totalidad de las prácticas sociales impidiendo el dialogo intercultural como tejido democrático. Concretamente, se tergiversa la intención redentora y salvífica del evangelio para validar el ejercicio autoritario del poder; la exigencia de sumisión de todas las instituciones estatales al poder central. Potestad que es hegemónica, ciertamente, cuando se legisla para mantener los privilegios de pocos.

La idealización familiar se presenta como ideología que impide apreciar las múltiples relaciones de dominio que operan en el seno de la familia tradicional; donde el patriarcado autoritario reproduce el machismo que impide la condición de dignidad en el núcleo social primario. Específicamente, la visión edulcorada de la familia niega que, en su seno, con mucha frecuencia, se enajenan los derechos humanos fundamentales; sobre todo, la identidad, el género, la libertad de decidir sobre la propia vida, el derecho a desarrollarse como persona independiente, la protección al infante; especialmente, la negación de los derechos humanos al restringir el trabajo femenino al cuidado del hogar.

²³ Hinkelammert, F. (2008). *El grito del sujeto*, del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), p. 204.

²⁴ ALUMNI. (2016). *Blog: la última lección de Miguel de Unamuno*. <https://alumni.usal.es/la-ultima-leccion-de-miguel-de-unamuno/>

La casa como el lugar donde reside la familia idealizada niega la evidente violación de los derechos individuales que ejerce el autoritarismo patriarcal; siendo el Estado machista capitalista del límite de los derechos colectivos. Visiblemente, en la sociedad autoritaria el individuo enfrenta las agresiones familiares y estatales a través de múltiples estrategias de dominio sobre el cuerpo y pensamiento.

Vinculado, la idealización de la patria se conjuga con el fanatismo nacionalista al suceder la exacerbación del narcisismo colectivo. La sangre, raza, la historia nacional, el suelo, el contenido fisionómico y genético, los valores culturales se consideran la manifestación del máximo estado de evolución humana; impidiendo el diálogo intercultural como el tejido característico de los modos democráticos de convivencia. En relación, el nacionalismo anima los odios y resentimientos como autoafirmación, agresiones que desde el conservadurismo de Estado hace redituable la violencia. Afirma Traverso:

Un primer elemento que debe tomarse en consideración es el lugar de la religión en el fascismo. Si se calificó como “religiones políticas” al fascismo italiano o el nazismo alemán, fue porque eran regímenes seculares que intentaban reemplazar las religiones tradicionales por creencias paganas con sus propios sistemas de valores y de símbolos. Promovían una verdadera sacralización de la nación, de la raza, del jefe, del combate, etc., y erigían un culto a esos fetiches, organizado de modo ritual, según un tipo religioso.²⁵

El actual conservadurismo autoritario no sólo expresa la relación epistémica entre colonialismo, neoliberalismo y democracia representativa; en la práctica devela la sumisión de la gestión social a los intereses económicos foráneos. El autoritarismo hegemónico se sirve del poder de influencia económica para determinar las políticas públicas latinoamericanas. “La complicidad de los socialdemócratas y los demócratas con el fascismo de hoy todavía es manifiesta y decisiva.”²⁶ Se considera:

Por eso es necesaria una precisión: no he querido ni hacer la historia ni tejer el elogio del discurso racista, sino de aquel que yo llamaría más bien el discurso de la guerra y de la lucha de razas. De hecho, creo que se debe reservar la expresión “racismo” o “discurso racista” a algo que en el fondo fue sólo un episodio, particular y localizado, de este gran discurso de la guerra o de la lucha de razas. En realidad, el discurso racista no fue otra cosa que la inversión, hacia fines del siglo XIX, del discurso de la guerra de razas, o un retomar de este secular discurso en términos sociobiológicos, esencialmente con fines de conservadurismo social y, al menos en algunos casos, de dominación colonial.²⁷

Es decir, la sujeción del escenario neoliberal sienta las bases del autoritarismo cuando las decisiones regionales dependen del acceso a los préstamos, al refinanciamiento de la deuda y la asignación de subsidios. Se enfatiza, el control a las naciones del Sur se legitima

²⁵ Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran. Siglo XXI editores. Argentina., p. 109.

²⁶ *Ibíd.*, p. 119.

²⁷ Foucault. (2023). *Genealogía del racismo*. Caronte Ensayo, Editorial Altamira. Argentina., p. 59.

en la capacidad de control de los mercados locales. Manifiesta el carácter endeble y dependiente de las economías latinoamericanas, quienes lejos de servirse de los medios y recursos públicos para garantizar autonomía, se disponen para garantizar los privilegios de las mafias partidistas.

Se enfatiza el carácter falaz de la ideología conservadora que opera en la totalidad de las relaciones sociales; particularmente cuando hoy, se emplean las oportunidades comunicacionales que consienten los medios digitales para propagar las ideologías neofascistas. En estos espacios, la inteligencia artificial se utiliza para diseñar los algoritmos que difundir los *mitemas* que sustentan el capitalismo de Estado.

Aquí, los algoritmos digitales operados por las IA tienen la función de clasificar y difundir los mensajes; privilegian la multiplicación, en el espacio público, de los dogmas que adoctrinan la conciencia colectiva. Describe la sociedad hipercapitalista cuando el tecnautoritarismo conservador se sirve de las capacidades sociales de la tecnología digital para normar las conductas humanas al servicio de la aceleración de producción y distribución de mercaderías. Implica, la enajenación de la conciencia colectiva en favor del hiperconsumo.

Se trata, entonces, del aprovechamiento técnico de las comunicaciones virtuales para ajustar las razones y comportamientos sociales; con el fin de reproducir las conductas que movilizan los aparatos de producción con la avidez capitalista. Las técnicas virtuales operan los mensajes que validan el actual aceleramiento de los modos de producción capitalistas; sin considerar las consecuencias humanas y ecológicas de las prácticas fabriles.

Consiente comprender, entonces, la relación e influencia entre la ideología de Estado y el ejercicio autoritario del poder; cuando se delega la capacidad formativa de la educación pública al algoritmo digital. Trata, con la clara y manifiesta colonización epistémica en beneficio del autoritarismo.

Relaciones basadas siempre en ideologías, taxativamente cuando se desprecian a voluntad las demostraciones científicas por los dogmatismos que autorizan, por ejemplo, el consumo de todos los recursos naturales para concentrar riquezas. A la vez, la negación de los derechos colectivos cuando se venden a privados los bienes públicos. Situación que escenifica la violencia fascista hoy; con igual imposición de las palabras, razones y prácticas sociales que benefician el totalitarismo de Estado.

Superar el autoritarismo conservador como nueva escenificación de los totalitarismos modernos exige el reconocimiento de la condición sensible y racional humana en el seno social; siempre que se conforman gestiones públicas sustentadas en mediación dialógica y ética. Pues, la vigencia de los derechos humanos contra los gobiernos de fuerza articula emancipación cuando las sociedades se apropian el derecho a deliberar a favor de sí; exige evidenciar solidaridad y compasión como valores colectivos preeminentes.

Referencias bibliográficas

- ALUMNI. (2016). *Blog: la última lección de Miguel de Unamuno*.
<https://alumni.usal.es/la-ultima-leccion-de-miguel-de-unamuno/>
- Amnistía Internacional. (2025). *Pongan fin a las violaciones de derechos humanos en El Salvador*. <https://www.amnesty.org/es/petition/end-human-rights-violations-in-el-salvador/>
- Estay Sepúlveda, J. G. (2021). Vulnerabilidad y vulnerabilizados. una reflexión para la construcción de democracias y el multiculturalismo del tercer milenio: Vulnerability and vulnerabilities. a reflection for the construction of democracies and the multiculturalism of the third millennium. *Revista De Filosofía*, 38(99), 126 - 159. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5641873>.
- Fanon, Frantz. (2020). *Escritos políticos*. Ennegativo ediciones. Medellín. Colombia.
- Fernández-Prados, J. (2024). *Tecnofeudalismo: el sigiloso sucesor del capitalismo*. Ariel. Barcelona. España.
- Freud. (2024). *Introducción al narcisismo*. Standard Edition vol. 14, London, Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis.
- Foucault. (2023). *Genealogía del racismo*. Caronte Ensayo, Editorial Altamira. Argentina.
- Hinkelammert, F. (2008). *El grito del sujeto*, del teatro-mundo del evangelio de Juan al perro-mundo de la globalización. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Departamento Ecueménico de Investigación (DEI).
- Hinkelammert, F. (2002). *Crítica de la razón utópica*. Editorial Desclée de Brouer, S.A. Bilbao. España.
- Marx. (2007). *Manifiesto del partido comunista*. Biblioteca Básica Del Pensamiento Revolucionario. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas. Venezuela.
- Mejía Gonzalez, L., Liñan Cuello, Y. I., & Cujia Berrío, S. E. (2021). Violencia en los totalitarismos contemporáneos ante la familia como lugar de humanización: Violence in contemporary totalitarianisms before the family as a place of humanization. *Revista De Filosofía*, 38(99), 160 - 178. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644099>.
- MIRA, feminismo y democracia. (2025). La venta de liquidación de Milei de La Patagonia y la lucha por la vida del pueblo Mapuche. <https://www.americas.org/mileis-fire-sale-of-the-patagonia-and-the-mapuche-peoples-fight-for-life/>
- Nietzsche. (2001). *Así Habló Zaratustra*. Editorial Panapo. Caracas, Venezuela.
- Nietzsche. (2021). *Obras inmortales*. Ecce horno. Tomo 1, Visión Libros. Barcelona. España.
- Paxton, R. (2006). *Anatomía del fascismo*. Capitán Swing Libros, S. L. Madrid. España.

Traverso, E. (2028). *Las nuevas caras de la derecha*, conversaciones con Régis Meyran.
Siglo XXI editores. Argentina.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 114 - 2025 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en NOVIEMBRE de 2025
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**